Escuchar este artículo

Acuerdo por la vida

Marzo 20, 2020 - 11:55 p. m. | ***Por:****Editorial .*

Cali tiene dos prioridades ambientales: proteger los Farallones y recuperar sus ríos, que son el mayor patrimonio con el que cuenta. Para hacerlo necesita de la asociación de esfuerzos y del trabajo conjunto con el departamento y la Nación.

Por ello es importante el Acuerdo de Trabajo suscrito por la Gobernación del Valle, la Alcaldía de Cali, la Dirección de Parques Nacionales, la CVC y el Dagma, que además recibirá el apoyo de la Fuerza Pública y de las entidades de control. Los tres propósitos establecidos tienen que ver con el control de la extracción ilegal de minerales y de la ocupación en el Parque Nacional Los Farallones; garantizar la protección y recuperación del río Pance; y detener el deterioro que presenta el río Cauca a su paso por el departamento, lo que implica conservar la cuenca alta y reparar el daño que se les ha hecho a tres de sus afluentes: los ríos Lili, Cañaveralejo y Meléndez.

Lo propuesto no es una novedad. Es el trabajo que se necesita hacer para salvaguardar los recursos naturales que son primordiales para la ciudad e imprescindibles para la región porque constituyen las principales fuentes de abastecimiento de agua de los caleños y de buena parte de los vallecaucanos. El reto es lograr que ahora sí, entre todos y gestionando los dineros necesarios, se consiga el objetivo de recuperar los ecosistemas.

La labor es ardua, más si se tienen en cuenta los pobres resultados de las acciones emprendidas para detener el deterioro de la riqueza ambiental local. La minería ilegal en los Farallones es ejemplo de ello; cuando se piensa que el cierre de los socavones es definitivo y que con la destrucción de la maquinaria y los insumos se acabará el negocio, al poco tiempo reaparecen nuevos focos mineros que contaminan y destruyen. Igual sucede con la ocupación de predios y las construcciones incontenibles en la zona de reserva forestal.

Y están los ríos, comenzando por el Cauca que ya llega contaminado al Valle y empeora su situación al paso por Cali, donde recibe afluentes que más parecen cloacas. Del Pance, que además es referente de la ciudad y hasta hace poco era el único que aún se conservaba en buenas condiciones, ya se sabe que acusa deterioro por la urbanización desenfrenada, por la indolencia de sus visitantes y por quienes se creen con el derecho de afectar su cauce para beneficio propio.

Las soluciones que plantea el acuerdo interinstitucional son las que se necesitan. Entre ellas reforzar la vigilancia con nuevos puntos de control en los accesos a los Farallones, asegurar la erradicación de la minería ilegal en conjunto con el Ejército y la Policía y continuar con los monitoreos de calidad del agua en los 791 nacimientos de agua que hay en el Parque Nacional y en los afluentes hídricos caleños, así como sancionar a quienes han participado en su deterioro. Ahora hay que hacer que funcionen y no terminen como los esfuerzos fallidos anteriores.

Para conseguirlo es indispensable la participación de las comunidades, lo que implica educarlas para que protejan los recursos de los que se benefician y para que sean los terceros ojos vigilantes sobre el patrimonio ambiental de la región. Ahí, en el agua y en la riqueza natural que brindan los Farallones y los 7 ríos, es donde está el verdadero futuro de vida para Cali y el Valle.

Conecta con la verdad. Suscríbete a elpais.com.co

VER COMENTARIOS

Editorial

LO MÁS VISTO DE **EDITORIAL .**

1. El deber de informar
2. El otro desafío
3. Llegó la cuarentena
4. Santiago García
5. Acuerdo por la vida

1:22
El 11 ideal de las primeras 8 jornadas
+ Más vídeos

1:34
Copa Sudamericana: Audax Italiano 3 - 0 Cusco
+ Más vídeos

AHORA EN **PORTADA**

DEPORTES

¡Urgente! Juegos Olímpicos de Tokio, aplazados por un año

COLOMBIA

Polémica por decreto que destinaría recursos para el coronavirus al sector financiero